



## DIPLOMADO EN COMPETENCIAS EDUCATIVAS VIRTUALES

ENSAYO: **UNIDAD I "MODALIDADES DE EDUCACIÓN ASISTIDA"**

ALUMNO: **LUIS MIGUEL SÁNCHEZ HERNÁNDEZ**

CAMPUS: **OCOSINGO**

ASESORA ACADÉMICA: **YANETH FABIOLA SOLÓRZANO PENAGOS**

**Ocosingo, Chiapas a 23 de Septiembre de 2020.**

## INTRODUCCIÓN

No es descabellado decir y creer que dentro de algunos años más, la educación formal no tendrá un espacio físico en el que se desarrolle la enseñanza-aprendizaje, puesto que la tecnología en materia de comunicaciones e información cada vez es más imperialista con respecto al contexto educativo. Me parece cierta logicidad creer que el tiempo es lo que pretende ser más productivo, evitando en la medida de lo posible disminuir la distancia geográfica entre discente y docente.

Es preciso mencionar que dentro de las ventajas que se tiene la educación virtual, con toda su teoría e-pedagógica, las mismas pueden ser su desventaja en la medida que la desigualdad, marginación y exclusión social sea álgido. En el que los recursos tecnológicos parecen exclusivarse a los sectores con alguna posibilidad económica. Creo que por lo menos hoy, la educación asistida es un lujo que se está volviendo más y más necesario, al punto de llamarse elemental en la educación formal.

La educación tradicional, siempre ha tenido su punto de quiebre, escepticismo en el quehacer docente, en la cual la enseñanza-aprendizaje de alguna forma trata de dejar ver sus resultados en los alumnos, hasta ahí quedaba claro que era necesario hablar de inclusión, porque la población estudiantil es muy diverso, con necesidades educativas especiales o por el simple hecho de las diferencias individuales. Por ello pensar en una didáctica virtual, es simplemente sumar a las carencias de la práctica docente.

Uno de los factores fundamentales y primarios de la dificultad de hacer efectiva el proceso E-A, bueno por lo menos desde mi perspectiva, es la falta de alfabetización digital en el docente que si viene cierto, hoy parece tomarse con mucha seriedad y compromiso el llevar a las TIC en el terreno educativo formal. No es que desconozcamos las funciones de los dispositivos y recursos tecnológicos, más bien, eso que ya se sabe, hace falta darles el objetivo de enseñanza para que se desarrolle el aprendizaje. Preparar material audiovisual con entereza y dedicación, llamativo, interesante, con contenido sintetizado, gráficos, ilustraciones, ejecutar ejercicios desde el aula virtual, desarrollar una clase magistral cuidando los tiempos y las palabras, eso es lo que a mi entender hemos quedado a deber. Esta pluralización al que me refiero,

es que básicamente, el docente tradicional ha basado sus clases en simples lecturas con el libro en mano, repitiendo lo que el autor de la fuente dice, o bien usando el pizarrón convencional porque no le dio tiempo para organizar y planear los temas de su clase, o lo que es peor y alarmante, el no saber usar las herramientas que nos ofrece las bondades de computadora y el internet.

**LA FALTA DE USO DE LAS TIC EN CLASES PRESENCIALES.**

La educación formal empieza desde el párvulo, y aún no concluye en los grados superiores, pero si empezamos a juzgar cada una de las etapas basado en el momento que se nos empezó a enseñar a través del uso de la tecnología educativa, creo que hasta hoy por lo menos en nuestro país diríamos que en primaria para las zonas urbanas y secundaria para las zonas rurales pensando de forma optimista y creyendo que en ellos hay acceso de energía eléctrica e internet, simultáneamente especular que los maestros usan la tecnología como didáctica.

Era muy agradecido e inclusive extraño que un docente de pronto diera una clase a través de la computadora, que ilustrara los conceptos con imágenes y cortos de video, o que su clase fuera interactivo al secuenciar los temas con audios. O que el mismo docente editara video propios o de otros autores, con el fin de promover el interés y la atracción del alumno por el tema.

La falta de uso de las TIC en clases presenciales, ha propiciado que en esta actualidad sea más notorio el analfabetismo digital, y es tiempo es lo que menos tenemos, ya que siendo emergente, urge aplicar, conocer, manejar y dominar los recursos tecnológicos, como el uso de las tabletas para las clases virtuales, manejo de la pizarra digital, realizar clases multimedia donde la imaginación sea materializada, fomentar el aprendizaje colectivo, dominio de plataformas donde el alumno pueda ejecutar sus tareas como foros, mapas mentales y conceptuales, cuadros sinópticos y ensayos. Desarrollar la capacidad de poder sintetizar la información para poder plasmarlos visualmente en power point, prezzi, etc.

Si todo esto no lo ejecutábamos voluntariamente en nuestras clases presenciales, en el que no lo hacíamos por aquello de que para ese entonces no era necesario, ya que implicaba aparentemente dilaciones, estrés y salir de la zona de confort, ahora todo ello se vuelve contra nosotros. Agregado a que muchas escuelas veían todo esto como un gasto del cual no podían invertir, eso dejando de ver que capacitar a los docentes para el uso de las TIC simplemente era ilusorio, pretencioso y fútil.

Actualmente existe la oportunidad urgente de alfabetizarse virtualmente, además de empaparse con la teoría, principios y conceptos de la e-pedagogía. Eso implica

esfuerzo, dedicación, compromiso, responsabilidad, pero sobre todo flexibilidad y versatilidad para adaptarse a las condiciones tecnológicas educativas.

## **LAS MODALIDADES DE LA ENSEÑANZA VIRTUAL**

¿Para qué conocer las modalidades de la enseñanza virtual? ¿Acaso hay una mejor sobre las demás? Estos dos cuestionamientos, implican ajustarse a las necesidades del alumno, de la escuela, de los recursos tecnológicos que se disponen; de ahí que esto determina la modalidad de aprendizaje, ya que cada uno es un potencializador cuando sea una alternativa real y efectiva en la consecución de los objetivos educativos, y no se trata de una elección azarosa y sin sentido.

El e-learning, permite que la distancia física geográfica y la vida laboral no seas obstáculos para la escolarización, pero si bien es cierto, solo son un par de argumentos que de alguna forma dan resultado a otros beneficios, ya que de otro modo, ni siquiera estuviéramos hablando de cómo hacer que esto realmente sea un ambiente de aprendizaje. Ya que existen muchas zonas que coexisten con pobreza y marginación, donde el internet ni siquiera es conocida, con decir que la energía eléctrica es solo un bien del que disponen los más selectos. Esto que menciono no es una clara retórica de resistencia, sino una de las evidentes y serias dificultades del e-learning en nuestro país, pero eso o significa que los que disponemos de esta alternativa la abandonemos pensando solidariamente en quienes padecen la desigualdad y las inequidades de la mayoría estudiantil.

Al ser enteramente virtual, es necesario desarrollar nuevas habilidades y potencializar valores y principios que permitan una verdadera productividad en la enseñanza. Ya que el alumno se enseña a ser autodidacta, organizador de su propio tiempo, honesto al ejecutar sus actividades evitando plagio y copias, el desarrollo de una escritura cada vez más cuidada y de calidad, capacidad de analizar, sintetizar para la ejecución de tareas, dominar plataformas digitales, desarrollo de investigación con fuentes confiables, etc.

Esta plenitud a distancia, implica ajustar en la medida de lo posible las materias a situaciones de lectura, análisis, síntesis y desarrollo de actividades desde un plano teórico. De ahí su talón de Aquiles, ya que existen materias que por su propia naturaleza serán difíciles e imposibles de llevarlos a la virtualidad, ya que implica una interacción física del objeto de estudio y de la presencia del docente para que la enseñanza cumpla su cometido.

Con esto surge el b-learning, que busca mediar entre las materias imposibilitadas a la virtualidad, ya que esta modalidad genera una mediana interacción entre discente-docente, con el fin de maximizar materias y carreras que se dan en aulas virtuales y aulas presenciales, estas están obligadas a relacionarse simbióticamente, ya que su divorcio implicaría un crimen educativo. A diferencia de la e-learning con su característica asincrónica, el b-learning atropellaría el aparente beneficio de la distancia y el tiempo del alumno, ya que implicaría que algún punto los alumnos tendrían que disponer de tiempo y lugar específico para llevar a cabo el proceso educativo, me parece que más que una desventaja, sería un beneficio ya que el aprendizaje bien vale el sacrificio.

Siendo honestos, la diversidad de alumnos nos hace pensar que existen alumnos que su única opción educativa es el e-learning, porque su trabajo, sus quehaceres o bien la distancia le generan mayores gastos de tránsito y estancia. Sin embargo hay otros que por cuestiones de comodidad, confort o simplemente por la aparente facilidad, escogen esta alternativa, pienso con mucha firmeza que ellos deberían de optar por la educación semipresencial o b-learning, ya que los argumentos no me parecen válidos y serios.

Las demás modalidades son derivados de estos dos primeros, como el U-learning, el T-learning, el P-learning...

## **CONCLUSIÓN.**

Las modalidades de aprendizaje, tienen diversos usos, beneficios y contras, sin embargo la opción depende en gran medida del tipo de recurso tecnológico que se tenga acceso o domine. Independientemente de las condiciones político-económicas que desde siempre ha sido un reto en materia educativa de nuestro país, nos resta decir que nosotros como docentes debemos alfabetizarnos en lo que concierne al mundo digital, aplicar la didáctica de la e-pedagogía para lograr que el proceso enseñanza-aprendizaje mediado por las TIC no sea un logro mediocre y sin sentido.

Estamos en la era de aprender de las TIC, hacer de su uso educativo, no solo en los niveles media y superior, sino un tema obligatorio desde los inicios de la educación básica.

## **BIBLIOGRAFÍA.**

Antología UDS 1ª Unidad “MODALIDADES DE LA EDUCACIÓN ASISTIDA”

Fernández Tilve, Mª Dolores; Álvarez Núñez, Quintín; Mariño Fernández, Raquel. “E-learning: Otra manera de enseñar y aprender en una Universidad tradicionalmente presencial”. Diciembre 2013. Granada, España.